

**ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA POR EL AYUNTAMIENTO
PLENO EL DÍA 27 DE OCTUBRE DE 2014.**

-----oOo-----

En el Salón de Actos de la Casa Consistorial del Excmo. Ayuntamiento de Pozoblanco, siendo las **veinte horas y cuarenta y cinco minutos**, del día **veintisiete de octubre de dos mil catorce**, en sesión **extraordinaria** y primera convocatoria, para la que previa y reglamentariamente habían sido convocados de conformidad con las previsiones de los artículos 46.2, apartado b) de la Ley 7/85, de 2 de abril, de Bases de Régimen Local y 80 del Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales, aprobado por Real Decreto 2568/1986, de 28 de noviembre. Se reúne la Corporación en Pleno, bajo la Presidencia del Sr. Alcalde, con la concurrencia de los miembros que a continuación se indican y, asistidos de mi, el Secretario Acctal., que da fe del acto y, del Sr. Interventor Acctal., para dar tratamiento a los asuntos integrados en el correspondiente Orden del Día.

ASISTENTES:

ALCALDE-PRESIDENTE:

D. Pablo Carrillo Herrero

CONCEJALES:

D. Baldomero García Carrillo

D. Benito García de Torres

D. Bernardo Ruiz Gómez

D^a Josefa Márquez Sánchez

D. Emiliano Pozuelo Cerezo

D. César Bravo Santervás

D. Manuel Cabrera López

D^a Francisca Fernández Serrano

D^a Carmen Blanco Domínguez

D^a María José Espejo Olmo

D. Miguel Ángel Carrasco Pastor

D^a Manuela Calero Fernández

D^a María Jesús Adell Baubí

D. Ventura Redondo Moreno

D^a María Pilar Fernández Ranchal

D. Juan Bautista Carpio Dueñas

INTERVENTOR-Acctal.:

D. Augusto Moreno de Gracia

SECRETARIO-Acctal.:

D. Jesús Javier Redondo Herrero

Declarada abierta la sesión se pasó acto seguido al estudio y deliberación de los asuntos incluidos en el mencionado **Orden del Día**, con el siguiente resultado:

ASUNTO ÚNICO.- MANIFESTACION DE CONDENAS Y REPULSA POR LOS ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO.

El Sr. Alcalde-Presidente abrió la sesión, procediendo seguidamente los miembros de la Corporación a personarse a las puertas de la Casa Consistorial para manifestarse públicamente, contra los actos de violencia de género.

Doña Isabel M^a García Jurado, representando al 4º ESO del IES Ricardo Delgado Vizcaíno, dio lectura al siguiente Manifiesto:

Mi historia comienza hace dos años. Yo era una chica de dieciséis años, alegre, simpática y divertida, a la que le iban muy bien los estudios. Mis metas estaban puestas en la realización de “gestión de empresas”, pues mi familia tenía una mediana empresa que a mí me gustaría gestionar el día de mañana.

Mi vida transcurría feliz entre estudios, deporte y amigos/as.

Cuando me encontraba estudiando 2º de Bachillerato, conocí a un chico tres años mayor que yo. Él trabajaba en telefónica, cuya central estaba en Córdoba, pero él era de Montoro, un pueblo cercano al mío, Villa del Río.

Desde un principio congeniamos. Nos veíamos los fines de semana.

Terminé Bachillerato y me presenté a la Selectividad. Pero al no aprobarla en Junio me tuve que presentar en Septiembre.

Mis relaciones con Juan Ignacio, pues así se llamaba, iban muy bien, aunque ya empezaban a dar signos de “celos”, pues cuando me veía charlar con otros amigos, siempre me arrancaba de ellos tirándome del brazo diciéndome: “¿Qué hacías? Parecía que te lo pasabas muy bien. No quiero verte más con ellos.”

Siempre tenía algún reproche para mis amigos/as.

Así, poco a poco me fue apartando de mis amistades, para conseguir que estuviese sólo con él. Yo me daba cuenta de lo que estaba pasando, pero era como un imán que me mantenía unida a él. Aprobé la Selectividad en Septiembre, con lo cual me quedaron pocas posibilidades para estudiar donde yo quería. Pude entrar en la Universidad de Murcia. De esta manera, me sentiría más alejada de Juan Ignacio y estaría más libre para relacionarme con otras personas.

Empecé a estudiar en Murcia y me sentía muy feliz. Tenía nuevos amigos/as con los que me divertía. Mi vida había cambiado, y yo era quien quería ser, sin nadie que me impusiera nada ni me diera órdenes.

Cuando llevaba de curso dos meses, Juan Ignacio se presentó en la Universidad. Sentí alegría al verlo y al mismo tiempo volvió a aparecer en mí ese vínculo de unión hacia él. Le habían dado el traslado a Murcia y venía a proponerme que nos fuéramos a vivir juntos y así compartiríamos gastos. Le dije que me dejara pensarlo unos cuantos días. Durante esos días no dejaba de ir a

esperarme a la Universidad, hasta que logró convencerme de que me fuera con él.

Durante un tiempo, todo era perfecto. Salíamos con mis compañeros, íbamos al cine, etc. Hasta que un día al volver de cenar con unos amigos, empezó a insultarme y a decirme que yo no era nadie para andar flirteando con unos y otros. Me encerré en mi habitación y no salí hasta la mañana siguiente, después de haber estado toda la noche llorando y sin dormir.

Cuando me levanté, ya no se encontraba en el piso. Me arreglé y me fui a la Universidad. Allí no era capaz de concentrarme, pensando el por qué de esos cambios que sufría en cuestión de minutos. Llegué a la conclusión de que no quería que estuviese nada más que con él, sin que hubiera nadie a mi alrededor.

Comí en la Universidad y al anochecer volví al piso temiendo encontrarme con él. Abrí la puerta e intuí que todavía no había llegado. Me duché y cuando me disponía a hacer la cena, sentí que la puerta se abría. Llegó con un ramo de flores y me pidió perdón, porque ni él mismo sabía lo que le pasaba. Yo le perdoné y le dije que la próxima vez que se repitiera, no lo perdonaría, cogería mis cosas y me iría, pues no aguantaría que dudara de mí y me hiciera sentir que no era nadie.

Pasaron los días, las semanas y todo iba más o menos bien hasta que un día me invitaron a cenar con unos compañeros/as. Cuando me estaba arreglando se presentó en la habitación y me dijo que yo no iría a ninguna parte, que todos mis compañeros eran una pandilla de inútiles que no servían para nada y que yo no me movería de allí.

Yo le dije que todo lo que decía era mentira y que el único inútil era él, pues no sabía aceptar las amistades de otros y que a mí no me volvería a prohibir nunca más nada. Se adelantó y me levantó la mano, pero yo tenía cerca un joyero y se lo tiré dándole en la cabeza. Cogí mi bolso y salí corriendo.

Aquella noche le conté lo que me pasaba a mis compañeros/as. Decidieron ayudarme para que me pudiera librar de esa persona, que tan mal me había hecho sentirme.

Me quedé a dormir en casa de una compañera y a la mañana siguiente me acompañaron para recoger mis cosas y quedarme a vivir con ella hasta que terminara el curso. Para el próximo curso solicitaría el cambiar de Universidad y comenzar una vida nueva lejos de aquel chico que tan mal me había tratado y esperando que nunca supiera donde me encontraba.

Relación de víctimas desde el último pleno:

27 de octubre, mujer asesinada en Almería.

Y sin más intervenciones y asuntos de que tratar se dio por finalizada la sesión por la Presidencia, cuando eran las veintiuna horas del día en principio consignado, de la que se extiende el presente Acta, de todo lo cual yo, el Secretario Acctal., certifico.